

Capítulo 2.

*Decid a vuestros hermanos: (Oseas 2:1),*

Y aquí el deja fuera el Lo, que es lo negativo.

*Ammi; y a vuestras hermanas: Ruhama. (Oseas 2:1).*

O "Habiendo obtenido misericordia."

Así que el negativo Lo es quitado fuera en el capítulo2.

*Decid a vuestros hermanos: Ammi; y a vuestras hermanas: Ruhama. Contended con vuestra madre, contended; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido; aparte, pues, sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos; no sea que yo la despoje y desnude, la ponga como el día en que nació, la haga como un desierto, la deje como tierra seca, y la mate de sed. Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución. Porque su madre se prostituyó; la que los dio a luz se deshonoró, porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. Por tanto, he aquí yo rodearé de espinos su camino, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos. Seguirá a sus amantes, y no los alcanzará; los buscará, y no los hallará. Entonces dirá: Iré y me volveré a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora. (Oseas 2:1-7).*

Así que tenemos el período de desolación de Israel, el período de preguntarse a sí mismo y deambular hasta que ella dice "regresaré a mi primer

marido. Regresaré a Dios. Al menos era mejor para mí de lo que es ahora.”

*Y ella [dijo el Señor] no reconoció que yo le daba el trigo, el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal. Por tanto, yo volveré y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez (Oseas 2:8-9).*

Fallaron en darse cuenta de que sus bendiciones habían venido a ellos de parte de Dios. Así que con frecuencia, como una nación es bendecida de Dios, ella se olvida la fuente de su bendición. “América, América, Dios vertió Su gracia en ti.” Pero olvidamos eso. Comenzamos a exaltar los méritos de la democracia, el valor del sistema de iniciativa libre, y comenzamos a atribuir la grandeza de Norte América a muchas otras cosas, olvidando que fue Dios quien nos dio el grano, el aceite, el vino, el oro y la plata. Fue Dios quien nos hizo grandes. Y tendemos a olvidar estas cosas. Y cuando usted olvida la verdadera fuente de la bendición en su vida, tiene el resultado de este mal uso de esas bendiciones – tomando estas mismas bendiciones que Dios ha prodigado y las ha usado en contra de Dios.

Así que los hijos de Israel estaban tomando el vino, el aceite que Dios había dado, y los estaban ofreciendo como un sacrificio a Baal. Tomaron el oro y la plata que Dios con los que Dios les había bendecido e hicieron pequeños ídolos paganos de Baal o Moloc y les adoraron, tomando las mismas bendiciones de Dios y tornándolas en contra de Dios, como lo vemos hoy en día. Las personas han sido talentosas por Dios, les ha dado hermosas voces para cantar, y con todo están cantando canciones blasfemas. Las personas tienen un talento maravilloso para escribir y están escribiendo material pornográfico, tomando el capital que Dios les ha dado y usándolo en contra del Señor. Hombres que Dios ha dotado con gran brillo, intelectos poderosos, y usan el intelecto para tratar de probar que no hay un Dios o para destruir la fe de otros que creen en Dios -- tomando las mismas bendiciones de Dios y cambiándolas

en contra de Dios.

Ahora bien, esto, por supuesto, Dios dijo “volveré y tomaré mi trigo a su tiempo” Usted vea, si usted abusa de esas bendiciones de Dios, Dios las quitará. ¿Cuántos han perdido esas mismas bendiciones que Dios les ha dado por causa de su mal uso de ellas?

Ahora Dios dijo,

*Y ahora descubriré yo su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie la libraré de mi mano. Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus días de reposo, y todas sus festividades. Y haré talar sus vides y sus higueras, de las cuales dijo: Mi salario son, salario que me han dado mis amantes. Y las reduciré a un matorral, y las comerán las bestias del campo. Y la castigaré por los días en que incensaba a los baales (Oseas 2:10-13),*

Baales, por supuesto en plural, son varios señores, varias deidades a las cuales ellos quemaban incienso.

*y se adornaba de sus zarcillos y de sus joyeles, y se iba tras sus amantes y se olvidaba de mí, dice Jehová. (Oseas 2:13).*

Y por lo tanto, el acta de acusación de Dios en contra de Israel por adorar todos estos dioses falsos, yendo detrás de ellos y olvidándose del Señor.

*Pero he aquí [dijo el Señor] que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. (Oseas 2:14).*

Esta es una profecía de ese tiempo en el cual durante la gran tribulación Dios llevará una porción de la nación de Israel hacia el desierto en donde El les protegerá por tres años y medio del período de la gran tribulación.

“Por lo tanto, he aquí” dijo el Señor “yo la atraeré” Dios habrá de comenzar a tratar nuevamente con la nación de Israel al preservarles del hombre de pecado durante el período de la gran tribulación. “Les traeré al desierto, y allí hablaré confortablemente a ella.”

*Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza (Oseas 2:14-15):*

Ahora bien, el valle de Acor es ese valle que viene desde Jericó hacia arriba a través de Betel. Y así que este valle, en donde Israel ha sido atribulado será la puerta de la esperanza para el pueblo.

*y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. (Oseas 2:15).*

Como luego del período de la tribulación cuando el Señor regresa y estas personas luego vienen del desierto, ellos harán su camino de regreso a Israel a través del valle de Acor y allí estarán cantando como lo hicieron años atrás en tiempos de Josué, cuando venían a la tierra que Dios había prometido, con canciones y regocijándose. Así que por lo tanto, ellos vendrán y cantarán en las alturas de Sión y este glorioso día del futuro.

*En aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Ishi [esto es mi esposo], y nunca más me llamarás Baali. (Oseas 2:16).*

Ahora Baali, por supuesto es “señor” pero está usando ese término pagano Baal. Así que no me llamarás “Mi Señor”, pero le llamarán “Mi esposo.”

*Porque quitaré de su boca los nombres de los baales, y nunca más se mencionarán sus nombres. En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y*

*con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura (Oseas 2:17-18).*

Esto es equivalente a la profecía de Isaías en donde ellos cambiarán sus armas en arados, sus lanzas en podadoras y demás. Y ellos harán un pacto con los animales. Los animales ya no serán mordedores. El león comerá pasto con el buey y un pequeño los apacentará. El reino animal estará nuevamente en paz. No más guerras y el pueblo descansará en paz y seguridad.

*Y te desposaré conmigo para siempre (Oseas 2:19)*

Dios restaurará para siempre.

*te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová. (Oseas 2:19-20)*

Esta es una profecía que aún debe cumplirse. En el futuro cuando esta gloriosa obra de Dios se realice en el pueblo de Israel y sobre esa nación.

*En aquel tiempo responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra. Y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel. Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío. (Oseas 2:21-23).*

Y así que la restauración, y esto, por supuesto usted recuerda a Pedro que estaba hablando en el libro de Hechos, y él habló de “los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:21) Esta es la restauración de la que Pedro estaba hablando. No la restauración universal de todos los hombres, sino la de la nación de Israel a Dios y la restauración de esta

relación en donde ellos dicen “Tu eres mi Dios,” y Dios dice “Ustedes son mi pueblo.” Y Dios se compromete de nuevo con ellos en fidelidad y en amor y en misericordia y demás, este amor imperecedero que Dios tiene por estas personas. Dios está incurablemente enamorado con ellas. En este glorioso tiempo cuando ellos son restaurados, cuando ellos reconocen a Dios, El les reconoce.

*Me dijo otra vez Jehová (Oseas 3:1)*

Oseas está hablando aquí.

*Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman tortas de pasas. (Oseas 3:1).*

En otras palabras, Dios está diciendo, “Ahora ve y toma a tu esposa nuevamente, ámala nuevamente aunque ella se ha vuelto una prostituta y te ha dejado. Ve y tómala, ámala nuevamente.”

*La compré entonces para mí por quince siclos de plata (Oseas 3:2),*

Ahora el precio normal de un esclavo era de treinta piezas de plata. Así que estas quince piezas de plata indican que tan completamente indigente ella estaba – probablemente enferma, anémica y todo en su gastada vida perdió belleza, perdió su deseabilidad. El podía comprarla por la mitad de precio, quince piezas de plata.

*un homer [o cerca de ochenta y seis galones de cebada] y medio de cebada [alimento animal, la cebada]. Y le dije: Tú serás mía durante muchos días; no fornicarás, ni tomarás otro varón; lo mismo haré yo contigo. (Oseas 3:2-3).*

Así que en la restauración tú habrás de permanecer por muchos días. Tú no debes ser para otro hombre y yo me guardaré para ti.

*Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey [o su Mesías]; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días. (Oseas 3:4-5).*

Ahora esto es verdad, Israel ha pasado muchos días sin un rey y sin sacrificios, sin el sacerdocio, porque esos efod y serafines y demás son una parte de los atuendos sacerdotales. Y han estado sin estas cosas por muchos días, muchos años, y con todo Dios habrá de restaurar todas las cosas para ellos cuando Jesús venga, se sienta en el trono de David, y ordena esto y establece esto en justicia y en juicio para siempre.

Así que es interesante como Oseas es mandado por el Señor a ir y ahora compra su esposa.

Como la historia recordada del hombre del pan de jengibre, en donde una pequeña niña horneó un hombre de pan de jengibre y cuando lo estaba sacando del horno, admirando que apuesto era, ella comenzó a ponerle las pasas de uvas y todo lo demás para su rostro, y botones y estas cosas. Y finalmente cuando ella había terminado, el saltó fuera del pan y comenzó a escapar. Ella comenzó a seguirle, y él gritaba, “corre, corre, tan rápido como puedas. No puedes agarrarme. Soy el hombre de pan de jengibre.” Y él tenía razón, ella no le podía atrapar, y así ella se fue para su casa triste y llorando porque su hombre de pan de jengibre se había ido. Pero el siguiente día, cuando estaba caminando por la acera miró en el escaparate de un comercio, al pasar por la panadería, allí mirando y sonriéndole a ella a través de la ventana estaba el hombre de pan de jengibre, reposando en una bandeja. Así que ella entro y le dijo al propietario “Quiero mi hombre de pan de jengibre. Está allí en la ventana” Y el dijo “Te costará 10 centavos” Ella dijo “Oh no, usted no entiende. El es mío. Yo lo hice”

El propietario dijo “Te costará 10 centavos” Así que la pequeña fue a su casa y trajo su alcancía y tomó las monedas hasta que llegó a 10 centavos y ella corrió a la panadería y puso las monedas en el mostrador y dijo “Ahora quiero mi hombre de jengibre” Y el hombre tomó el hombre de jengibre de la ventana y se lo entregó a la niña y ella empezó a abrazarlo y caminó a casa y dijo, “Ahora, tú eres mío. Primero te hice, y ahora te compré.” ¡Que figura!.

Dios con Israel, “Ahora tú eres realmente mía. Te hice, ahora te compro.” La historia de la redención. Cuando el Señor le abraza cerca de El mismo y Jesús dice “Ahora tu eres realmente mío. Te hice, tú eres mío por derecho divino de creación, pero ahora te compré. Tú huye, pero ahora te compré. Te redimí.”

Y así que la esposa que ahora redimió, habitó por un período de tiempo después de la redención. Jesús vino y redimió a Israel. Pero aún después de la redención habrás de habitar por un período de tiempo sin un rey, sin un sacrificio, sin un sacerdote. Y así que la nación de Israel ha estado permaneciendo en estas condiciones.